

LA FORMA

Durante muchos años, en América se han construido múltiples formas ante la imposibilidad de diseñar una forma única que no necesite justificación de lo que quiere ser, sino que solamente se pueda explicar en el aquí y ahora.

La forma de la ausencia se refiere al espacio vacío, a la conformación de un mismo espacio donde no es la materia la que manda, sino otra dimensión, como la luz, una forma que abre posibilidades, a diferencia de las formas modernas, que son el resultado de esas posibilidades. Estas formas actuales siguen las normas y necesidades contemporáneas a su construcción, especificidades de su tiempo que no se equiparan a la forma que surge de la libertad creativa.

Las formas reflejan una multiplicidad de voluntades tortuosas por su falta de unidad, en las que no se ha elegido lo que realmente importa, sino que se ha intentado cultivar una multiplicidad de posibilidades mediante el ingenio, en lugar de buscar que sea la propia forma la que abra este campo de posibilidades. Una forma única, en cambio, es un rasgo que siempre destaca, en todas partes y en todos los casos, independientemente del material con el que esté construida.



Luísa Sousa Monteiro Maruny